

*“Los dioses me pusieron en vuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo, enardecerlo y mantenerlo despierto”.*

*(Sócrates)*



## CICLO DE CONFERENCIAS

*En las siguientes páginas encontrarán las reseñas de las ponencias programadas dentro de Foro de Opinión pero fuera de ciclo en el último trimestre del año.*

*El martes 9 de octubre, Javier Urra pronunció la titulada “Mapa sentimental”; el jueves 18 de octubre, Medardo Fraile habló sobre “El hombre que siempre iba con Chesterton”; el jueves 25, Lucrecia Enseñat Benlliure disertó sobre “La estela de Mariano Benlliure en Madrid en el 150 aniversario de su nacimiento”; y el martes 30, la tribuna casinista fue ocupada por Francesc Torralba Roselló para pronunciar la conferencia “El quehacer de la Filosofía”.*



Javier Urra

### “Mapa sentimental”

Tras las palabras de presentación de Mariano Turiel de Castro, Javier Urra comenzó su disertación señalando que “el mundo debería ser de las personas agradecidas”. Y él mismo quiso dar las gracias “a todas las personas que han acudido al Casino, que han colaborado para que el libro viera la luz, que han estado y están y han colaborado... a todo el equipo... creo que es esencial dar las gracias”.

La disertación, “Mapa sentimental”, se basa en el libro del mismo título, continuidad de, “Qué se le puede pedir a la vida”. Urra explicó que la publicación está encabezada por una frase de Neruda, “lo mejor de la obra”: “Algún día, en cualquier parte, en cualquier lugar, indefectiblemente, te encontrarás a ti mismo; y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas”, el frontispicio de Delfos, el conócete a ti mismo. Hasta el propio Quijote, al que siempre se ha dicho que estaba loco, cuando acaba el libro dice “yo sé quién soy”, que no es poco. Urra dijo que “hay gente muy desnortada, que no sabe... y por eso hoy vamos a hablar de los sentimientos; lo importante en la vida son las cosas que se pueden transmitir”. Nos han enseñado a pensar... aunque el nivel de este país es bajísimo. “Alguien dijo que en España de cada diez españoles, uno piensa y los otros nueve, embisten, y se quedó corto...”. En este sentido, “ustedes no representan a la población española, donde la urbanidad, el protocolo, las buenas formas... se están perdiendo”. Es preciso muscular “el autodomínio”. Como experto, en el estudio de distintos tipos de violencia, campo en el que trabajó treinta años, Urra asegura que ni ataques de cólera, ni trastornos transitorios... “no sólo no son verdad si no que son mentira. Es una falta de autocontrol. La gente hace lo que quiere. Si no te dominas, no hay libertad, no eres un ser humano”.

Los sentimientos deben exigir un diálogo interior; la comunicación, casi en un 90% no es verbal; no sabemos transmitir, no sabemos conocernos, no sabemos captar. Todo ello requiere



un esfuerzo y no todo el mundo está dispuesto a realizarlo.

En un caso actual, como el de Bretón, acusado del asesinato de sus dos hijos, Urra considera que se trata de “una simplificación absoluta; un tipo psicopático, histriónico, que le gusta jugar a... y que tiene una fuerza incalculable; se llama odio”. El odio es un poder incalculable y eso lo hemos podido ver razas en fanatismos... y por cierto donde la cultura no para la violencia. Un ejemplo de ello fue el holocausto, que ocurrió en el país que vuelve a ser quien preside Europa y siendo culto albergó esa realidad.

No se puede ir por la vida serio ni mosqueado porque te pille el semáforo el rojo. Los paranoicos creen que si les tocan dos semáforos en rojo seguidos, el mundo está contra ellos, y eso, evidentemente, no es así. Solo pensamos en nosotros. Está el criterio del “Yo”. Pensamos en el “yo, mi, me conmigo” y el mundo es más amplio que eso.

El sentimiento se puede elaborar. En este sentido hay personas que no sienten, son resentidas. En el ámbito publicitario sigue funcionando lo que va al sentimiento.

En la sociedad tenemos un gran problema, “no nos ponemos un limitador de deseos” y es importante verbalizar los sentimientos. Para eso está el lenguaje y cuanto más amplio sea el vocabulario, mejor, más matices...